

Zona/Holón de la Tierra: África, Conciencia del Origen y Renacimiento Planetario/Transcripción



NS1.38.11.14: Kin 157:

Todas las Zonas del Holón Planetario tienen la misma importancia psíquica, independientemente de su población, visibilidad o actividad superficial. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser esencial en función de la cuarta y quinta dimensiones.

Zona de la Tierra

«Hasta que el león tenga su propio narrador, el cazador siempre será el protagonista de la historia» –**Proverbio africano**

«África es un laboratorio viviente de la evolución, y sus paisajes guardan los secretos de nuestro pasado y las pistas de nuestro futuro». – **Louis Leakey** (paleoantropólogo)

El aire en África nunca está en calma; está cargado con las historias de los antepasados y el aliento de los que aún no han nacido. Estar allí es estar en un diálogo constante con el tiempo». –**Ben Okri**

La **Zona/Holón de la Tierra** abarca la mayor parte de **África** y tiene un profundo significado como cuna de la humanidad.

Los antepasados humanos más antiguos conocidos surgieron de esta tierra, en particular a lo largo del **Gran Valle del Rift** que se extiende por el este de África. En este sentido, África puede entenderse como una especie de **canal de parto planetario**, el lugar por el que la humanidad entró por primera vez en el mundo.

Geográficamente, la **Zona de la Tierra** se extiende hacia el sur desde la **Gran Pirámide de Guiza** a través de una vasta porción del continente africano, incluyendo **Egipto, Sudán, Etiopía, Kenia, Nigeria, la cuenca del Congo, Angola, Zimbabue, Tanzania y Mozambique**, muchos de los cuales los recorre el río Nilo. Éste es el corazón de la historia humana. Representa no sólo el lugar donde surgió físicamente la humanidad, sino también donde se formaron algunas de nuestras primeras formas de percibir y relacionarnos con la Tierra.

Muchos de los ritmos más antiguos de la humanidad se forjaron aquí.

Es interesante señalar que en todo el continente se hablan más de 2.000 lenguas, lo que representa más de una cuarta parte de las lenguas del mundo. Esta diversidad refleja múltiples formas de percibir, organizar e interpretar la experiencia humana. Cada lengua conlleva sus propias tradiciones orales y formas de entender la realidad.

La región también está profundamente ligada a la historia de los orígenes humanos. En 1974, se descubrió el fósil conocido como **Lucy** en la región **etíope de Afar**. Con una antigüedad estimada de más de 3 millones de años, Lucy se convirtió en uno de los esqueletos humanos primitivos más antiguos y significativos jamás encontrados. Su descubrimiento reforzó la importancia de África oriental en el estudio de la evolución humana y la historia ancestral más primitiva de la humanidad.

El río Nilo y el Gran Valle del Rift

El **río Nilo** constituye una de las principales arterias históricas y culturales de África. Durante miles de años, ha sustentado la agricultura, el comercio, los asentamientos y la vida religiosa en todo el noreste de África. La cosmología del antiguo Egipto postulaba que el Nilo era la contrapartida terrenal de la Vía Láctea (el «Nilo Celeste»).

Como es arriba, es abajo: El río se consideraba el camino por el que viajaba durante el día el **dios del Sol, Ra**, mientras que la Vía Láctea era el camino que recorría de noche a través de la diosa del cielo Nut. El viaje por el Nilo simbolizaba el viaje del alma a través de la Duat (el inframundo). Navegar por el río era/es practicar la navegación de la Eternidad.

El **Gran Valle del Rift**, en África oriental, es igualmente significativo. Extendiéndose desde Oriente Próximo hasta el África oriental, es uno de **los mayores sistemas tectónicos de la Tierra** además de ser una región clave donde se han descubierto **fósiles de los primeros humanos**, que lo vinculan con las rutas ancestrales más antiguas que se conocen de la humanidad.

Geológicamente, es un límite de placa divergente donde la Placa Africana se está dividiendo activamente en las **placas Somalí y Nubia**.



Simbólicamente, el **Valle del Rift** es un canal del nacimiento planetario: una vasta abertura donde la Tierra se partió y surgió la historia humana. Dentro de la Zona de la Tierra, marca el umbral donde la humanidad surgió por primera vez a través de una relación íntima con la Tierra viva.

La **cuenca del Congo** conserva otro tipo de inteligencia. Como una de las mayores selvas tropicales de la Tierra, contiene una inmensa biodiversidad y complejidad ecológica. Los bosques pueden entenderse como sistemas vivos de intercambio visible e invisible, que enlazan ecosistemas a través de enormes distancias. El Congo también contiene enormes riquezas minerales, como cobalto, coltán y uranio, recursos que han contribuido a largas historias de explotación extranjera y lucha geopolítica.

El **río Congo** es el más profundo de la Tierra y simboliza la memoria sumergida, los sistemas ocultos y las formas de vida que continúan desarrollándose bajo la superficie de la civilización moderna.

Las grandes montañas de la zona también tienen una profunda importancia simbólica y mítica. Son centros de navegación para orientar la conciencia.

El monte Kilimanjaro ha estado rodeado durante mucho tiempo de una atmósfera de misterio e iniciación. Es la montaña **más alta de África** y la montaña aislada más alta de la Tierra. Debido a su altura y a su posición aislada, **el Kilimanjaro** crea sus propios sistemas climáticos y zonas ecológicas.

Para la población local, en particular los **Chagga**, la montaña no es sólo un punto de referencia, sino una entidad sagrada. Creen que la cima es el hogar de **Ruwa**, su deidad suprema.

Una famosa leyenda vincula la montaña con la Dinastía Salomónica de Etiopía. Se dice que el rey Menelik I (hijo del rey Salomón y la reina de Saba) viajó al Kilimanjaro cuando sintió que se acercaba su muerte.

Cerca de allí, el **monte Kenia** era considerado por el pueblo **Kikuyu** como la morada de **Ngai**, la deidad creadora. Las casas y ceremonias tradicionales solían estar orientadas hacia la montaña, lo que reforzaba la idea de que la propia geografía funciona como orientación sagrada.

Etiopía: El Arca de la Alianza

Etiopía ocupa una clave única dentro de África y en la historia de la humanidad. Fue una de las pocas naciones africanas que nunca fue totalmente colonizada durante la colonización europea de África. Aunque **Italia** ocupó brevemente el país en el siglo XX, **Etiopía** conservó un nivel inusual de continuidad cultural y espiritual. Mientras que muchas tradiciones antiguas de todo el mundo fueron alteradas o sustituidas, Etiopía conservó profundas capas de identidad, rituales, lengua sagrada y memoria cosmológica.

Una de las expresiones más claras de esta continuidad es el texto fundacional, Kebra Nagast («La Gloria de los Reyes»). Este texto narra el encuentro de la reina de Saba y el rey Salomón, la afirmación del nacimiento de su hijo y su supuesto viaje a Jerusalén, de donde llevó el **Arca de la Alianza** a Etiopía.

Según la tradición ortodoxa etíope, el Arca de la Alianza se encuentra en la ciudad santa de Axum. Está ubicada en la Capilla de la Tabla de la Iglesia de Nuestra Señora María de Sión. Está custodiada por un solo monje. Él es la única persona a la que se le permite ver el Arca original, y nunca sale del recinto de la capilla.

La construcción del Arca se describe en el Libro del Éxodo, bajo la dirección de Moisés en la península del Sinaí. Cabe señalar también que muchos eruditos creen que el Arca de la Alianza de Israel fue probablemente ocultada, destruida o sustraída durante la conquista babilónica de Jerusalén, acontecimiento que tuvo lugar mucho después de la tradición etíope.

Ya sea entendida de forma literal o simbólica, el Arca representa la ley sagrada, la continuidad y un linaje espiritual preservado más allá del alcance de los imperios.

Etiopía también conserva uno de los sistemas calendáricos vivos más antiguos del mundo, independiente del calendario gregoriano. Su calendario contiene **13 meses**: doce meses de treinta días y un pequeño decimotercer mes de cinco o seis días.

Esta preservación de la memoria sagrada también puede verse a través de los lugares y símbolos espirituales de Etiopía.

Lalibela revela otra capa de esta sabiduría a través de sus famosas iglesias excavadas directamente en la roca volcánica. Aquí, lo sagrado no se construyó hacia arriba, sino que se descubrió al adentrarse en la propia Tierra. Simbólicamente, esto refleja el principio de «Excavar los Túneles»: la comprensión de que lo más profundo y sagrado se encuentra a menudo descendiendo a la Tierra viva.

Yoruba: Fractales Africanos

Más al oeste, la tradición **Yoruba** de **Nigeria** conserva uno de los sistemas adivinatorios más sofisticados del mundo: el Ifá. El sistema se basa en 16 símbolos primarios conocidos como Odù. Cuando estos 16 símbolos interactúan entre sí, generan una matriz de 256 combinaciones posibles (**16 × 16**).

Cada Odù contiene capas de significado expresadas a través de historias, proverbios, enseñanzas, canciones, advertencias y memoria ancestral. En lugar de limitarse a predecir acontecimientos, el sistema se utiliza para comprender pautas, relaciones y las fuerzas más profundas que dan forma a una situación.

El libro *Fractales Africanos: Informática Moderna y Diseño Indígena*, explora cómo muchos sistemas de conocimiento tradicionales africanos no se basan en una simple geometría lineal, sino en patrones fractales.

El autor Ron Eglash señala específicamente el sistema Yoruba Ifá como una forma temprana de reconocimiento de patrones complejos que se asemeja a los principios que se encuentran en la informática moderna. Desde este punto de vista, el universo se entiende como un vasto campo de información, y los **256 Odù** funcionan como códigos simbólicos utilizados para identificar, interpretar y recuperar información relevante para una situación humana concreta.

Sufrimiento y Renovación

La Zona de la Tierra constituye un poderoso repositorio tanto de profundo sufrimiento como de renovación perdurable. A lo largo de su historia, el continente ha experimentado traumas significativos, entre ellos los horrores de la esclavitud, el desarraigo causado por la partición, la extracción de recursos sin tener en cuenta a las comunidades locales, la imposición de fronteras arbitrarias y los efectos duraderos de la explotación colonial. Estos acontecimientos han dejado profundas cicatrices psicológicas y físicas en la tierra y en su gente.

A pesar de los inmensos desafíos, el espíritu del continente ha demostrado una resiliencia extraordinaria. Los fuertes lazos de parentesco, comunidad y apoyo mutuo han ayudado a muchas personas a soportar las penurias y a preservar la continuidad cultural.

La expresión creativa también ha seguido siendo fundamental. El arte, la música, la danza, la narración y la literatura han florecido no sólo como formas de supervivencia, sino como portadores de memoria e identidad.

En muchas tradiciones africanas, el ritmo no se considera un mero entretenimiento. Los tambores, los cantos, las danzas y las ceremonias se entienden como formas de alinear a los seres humanos con patrones colectivos, ancestrales y cósmicos.

La continuidad espiritual ha seguido siendo, por tanto, profundamente importante. En este sentido, la Zona de la Tierra no es solo un lugar marcado por el sufrimiento, sino también un campo de resiliencia y renacimiento.

Al mismo tiempo, gran parte del mundo moderno construyó su riqueza mediante la extracción de esta región: extracción de minerales, mano de obra, cultura, tierra y la propia vida humana. Esto confiere a la Zona de la Tierra otra capa de significado. Su enseñanza más profunda es la transformación de la extracción en restauración. **Lo que se extrajo hacia fuera debe ahora regenerarse hacia dentro.**

La **Zona de la Tierra** pertenece a la **Familia Central**, cuya función es «**Excavar los Túneles**». Su arquetipo galáctico es el **Navegante**. Un navegante aprende a leer el terreno. En esta Zona, la navegación es tanto física como espiritual. Se refiere a la capacidad de la humanidad para volver a encontrar su camino tras haberse separado de sus orígenes.

La frase «Excavar los Túneles» apunta a capas ocultas de memoria enterradas bajo la historia. Gran parte de los conocimientos ancestrales de **África** quedaron oscurecidos durante siglos de extracción colonial y explotación industrial. La Zona de la Tierra pide a la humanidad que no siga explotando estas profundidades, sino que recupere lo que se ha olvidado o reprimido.

Asociada con **Urano Galáctico/Kármico**, esta zona también conlleva el principio del despertar y el avance evolutivo. Su enseñanza es que la renovación de la humanidad no vendrá a través de una mayor mecanización, sino a través de la restauración de las relaciones con la tierra, la ascendencia, la comunidad, el ritmo y el tiempo natural.

Podríamos preguntarnos: ¿qué hemos construido mientras olvidábamos de dónde veníamos? ¿Qué inteligencia se descartó porque no estaba escrita en el lenguaje del imperio? ¿Qué camino se hace visible cuando aprendemos de nuevo a leer directamente la Tierra?

En el fondo, la **Zona de la Tierra** enseña que el futuro puede depender menos de escapar de la Tierra y más de recordar cómo vivir en una relación correcta con ella.

Notas Biográficas

El último gran viaje de José Argüelles/Valum Votan incluyó África e India en el 2010. Una de las experiencias más memorables tuvo lugar durante nuestra estancia en Kenia.

Habíamos viajado a un albergue en las laderas del Monte Kenia al que sólo se podía llegar en vehículo de safari. Poco después de llegar, nuestra cuenta bancaria se congeló inesperadamente. Por ello, no pudimos continuar con las excursiones de safari previstas y nos vimos confinados en el albergue durante toda una heptada, en una habitación que, afortunadamente, ya habíamos pagado por adelantado, con las comidas incluidas.

Aunque no podíamos salir, desde nuestro balcón podíamos ver animales salvajes moviéndose por el paisaje. Pasamos la mayor parte del tiempo centrados en el desarrollo del I Ching Galáctico y en el material que se convertiría en el *Libro de la Trascendencia*. Se convirtió en el centro de nuestras conversaciones y reflexiones.

En un momento dado, unos monos irrumpieron en nuestra habitación, mientras estábamos en el comedor. Esparcieron papel higiénico por todas partes y tiraron nuestros zapatos por el balcón. No había forma de recuperarlos porque debajo merodeaban los animales salvajes. A pesar de lo absurdo de la situación, se convirtió en uno de esos momentos inolvidables.

Una amiga/Kin de Nairobi estaba con nosotros en el albergue. También nos había acompañado anillos antes en Bagdad, Irak. No fue un periodo fácil. Se puso nerviosa porque nos habían congelado los fondos y ella quería ir al safari. Fue todo un espectáculo. Luego dijo que no se encontraba bien por lo que canceló el evento que teníamos planeado. Con las cuentas congeladas en medio de un albergue de un safari africano, sinceramente no sabíamos qué haríamos a continuación. Era una sensación de gran vulnerabilidad. Sin embargo, Votan se mantuvo siempre tranquilo e imperturbable, y me aseguró que todo saldría bien. Así que seguimos trabajando.

Finalmente, nuestra amiga volvió en sí e hizo algunas llamadas, y tras una heptada en el albergue, nos encontramos en Karen, a las afueras de Nairobi, entre expatriados que habían participado en la Convergencia Armónica. Casi de forma espontánea se organizó una reunión en una casa, en la que una vez se alojó el director de la película de 1985 **Memorias de África**. Sorprendentemente, en la casa también había una Bandera de la Paz. Todo ello, un testimonio más del orden sincrónico.

Allí conocimos a gente extraordinaria. Tras escuchar lo que nos había sucedido, varios donaron generosamente fondos para comida y un hotel para nuestras noches restantes en Nairobi antes de regresar finalmente a Australia.

Notas de Viaje: Valum Votan/NS1.22 (2010)

«...En Kenia se habla de la nueva constitución. La constitución actual no fue creada por los kenianos, sino por un comité internacional en Oxford, Inglaterra, en 1963. ¿Servirá para algo? Es difícil saberlo. El gobierno está plagado de corrupción y las afueras de Nairobi, los barrios marginales, son tan miserables como cualquier otro que puedas ver, excepto quizás a las afueras de Bombay.

Mientras que los nuevos rascacielos llenan el horizonte de Nairobi, la riqueza sigue estando controlada en gran medida por intereses extranjeros, concretamente de la India y el Reino Unido, y los chinos que se están abriendo paso muy rápidamente. También hay algunos centros comerciales nuevos que te hacen ver que la globalización está dejando su huella. Pero no es una ciudad segura. Cuando preguntamos por la dirección de una tienda concreta, una mujer musulmana nos lleva aparte y nos da consejos sobre lo que no debemos hacer: «Aquí, ya no es seguro », nos dice, y luego nos acompaña amablemente a pie hasta nuestro destino.

La única forma de llegar a un albergue en las laderas del monte Kenia es a través de un safari. Si no estás en un safari turístico, prepárate para pagar precios desorbitados. En el albergue hay un abrevadero a la vista de todos, pero es temporada de lluvias y la mayoría de los animales permanecen reclusos. Sólo los monos están literalmente en plena actividad. Pero hay una característica curiosa. Muchos de ellos carecen de una o las dos patas delanteras, o incluso les falta un brazo, y algunos sin cola.

Le preguntamos al hombre a cargo de los animales, quien puede hablar con conocimiento de causa sobre ellos a los turistas. Su rostro se entristece con preocupación. El albergue obtiene la electricidad a través de un transformador situado en el límite de su propiedad. No está cubierto ni protegido, por lo que a menudo los monos se cuelan y, al agarrar algunos de los cables, se queman las extremidades. Hasta ahora no ha podido convencer a la empresa de propiedad india que gestiona el albergue de que, al menos, cubra o selle la estación transformadora para que los monos ya no puedan entrar.

El monte Kenia es único, se eleva más de 5.200 metros sobre el nivel del mar y es la única gran montaña del mundo situada en el ecuador. Por primera vez en varios años vuelve a haber nieve en su escarpada cima. Tradicionalmente, se consideraba que esta montaña era el lugar donde el creador supremo, el Dios Ngai, bajaba a la Tierra para contemplar las grandes tierras de África Oriental.

Hoy en día está rodeado por un Parque Nacional, en el que se asienta un pequeño conjunto de alojamientos. Debido a que su cima está prácticamente sobre el ecuador, posee un poder geomagnético que por sí solo justifica su «estatus sagrado». La carretera de ida y vuelta a la montaña está bordeada de pequeñas aldeas rurales, cada una de ellas con grandes mercados y rebosantes de gente, todas ellas a un paso de los poblados de chabolas marginales. Parece que casi todo el mundo en Kenia tiene un teléfono móvil. Entre los pueblos hay ricas tierras agrícolas, plantaciones y granjas. Pero con tanta abundancia aparente, ¿por qué hay tanta pobreza extrema?

En Nairobi y en el centro y oeste de Kenia predomina el cristianismo – un cristianismo fundamentalista que sustituye un conjunto de supersticiones por otro. «Si meditas vas

a dejar que el diablo entre en tu mente». Hay varios canales de televisión que emiten propaganda cristiana fundamentalista.

Los musulmanes se concentran principalmente en el este de Kenia, con epicentro en la segunda ciudad, Mombasa. Hay chicas musulmanas por todas partes, caminando por los caminos rurales con sus jibabs. Los hombres, con sus gorros blancos, pantalones y túnicas, también están omnipresentes. En algunas comunidades son los musulmanes quienes hacen cumplir las leyes y se deshacen de los traficantes de drogas. Tanto Mombasa como Nairobi cuentan también con varios templos hindúes. Hay un impresionante templo jainista tanto en Nairobi como en Mombasa, lo que indica la fuerte presencia de la India y de los intereses empresariales indios.

Las próximas elecciones en Kenia tendrán lugar del 12/12/2012. Tras las últimas elecciones de 2007, se produjeron muchos enfrentamientos brutales y el país quedó temporalmente desestabilizado. Algunas personas temen que esto pueda volver a ocurrir.

A las afueras de Nairobi se encuentra el barrio de Karen. Aquí es donde vivió Karen Blixen y donde escribió su famoso libro **Memorias de África**. Hoy en día es un enclave verde donde viven muchos de los kenianos «blancos». Son una mezcla animada e interesante, muchos de los cuales participan en proyectos para ayudar a mejorar la vida de los niños de los barrios marginales —yoga y huertos familiares en los patios traseros—, o para hacer frente al VIH, que se propaga sin control (la esperanza de vida es ahora de solo 52 años), o para mejorar los terrenos del Museo Nacional, o de una forma u otra, para apoyar la infraestructura sociocultural con el fin de elevar el perfil y la estabilidad de su país.

Quizá la ciudadana más famosa de Kenia sea la ganadora del Premio Nobel Wangari Maathai, cuyo proyecto «Cinturón Verde» ha involucrado a las mujeres a nivel comunitario en la plantación de árboles —más de 20 millones de ellos—. Recientemente ha escrito un libro titulado *El Reto de África*, que, entre otras cosas, ofrece una concisa visión histórica de cómo África llegó a ser lo que es hoy. Es una lectura reveladora, y ella es una firme defensora de la acción a nivel comunitario que capacita al individuo.

Sin embargo, uno se marcha de Kenia preguntándose: ¿qué se puede hacer de inmediato respecto a la pobreza y la salud —en las vastas extensiones de barrios marginales donde no hay sistema de saneamiento, ni agua potable decente, y es difícil conseguir alimentos nutritivos?

¿Cómo podemos vivir en este mundo con sus multimillonarios, el tráfico de drogas, el VIH y la degradación medioambiental, la cultura opulenta de la globalización, sus guerras y terrorismo, bombas y armas, y no tener la fuerza de voluntad para hacer algo respecto a la evidente desigualdad e injusticia que impera en el mundo? Mientras estábamos en Kenia, la Unión Europea votó un rescate de un billón de dólares para el euro y para estabilizar su economía. También leímos que solo el año pasado EE. UU. gastó más de un billón de dólares en armas. ¿Dónde está el billón de dólares para instalar un sistema de saneamiento en los barrios marginales de Nairobi o Bombay, y en todos los demás barrios marginales urbanos del planeta?

En su libro, *Banquero de los pobres*, Muhammad Yunus establece los requisitos mínimos imprescindibles para cada ser humano del planeta: 1. Una casa a prueba de lluvia; 2. un retrete sanitario; 3. agua potable limpia, y 4. tres comidas al día. Al ser incapaces de hacer esto, nosotros, como especie, nos hemos fallado a nosotros mismos. Preferimos las armas y el dinero.

En los países ricos, cientos de personas hacen cola para conseguir su iPad. Mientras tanto, se informa del undécimo suicidio en solo unos meses en la fábrica china que fabrica el iPad...

...Al subir al avión con destino a Singapur, la mente rebosa de imágenes y preguntas. Al contemplar este minúsculo fragmento de nuestro mundo, con su abrumador nivel de caos y miseria, una cosa es cierta: ninguna conferencia o seminario, religión u organización gubernamental, ONG o corporación va a ser capaz de hacer gran cosa, ni siquiera de afrontar plenamente el problema de raíz de la pobreza y la injusticia humanas, así como la abrumadora degradación medioambiental que caracteriza a nuestro mundo actual.

La injusticia de la pobreza y el innecesario gasto de más dinero en armamento, al tiempo que se aborda a gran escala la degradación medioambiental, deberían ser las principales prioridades de la raza humana, si esta fuera realmente un organismo planetario racional y coherente —lo cual, en este momento, no es. Si realmente abordáramos estas cuestiones y todos los gobiernos las convirtieran en su máxima prioridad, veríamos desaparecer el terrorismo.

Porque la raíz del terrorismo es la injusticia, el desequilibrio de poder, el materialismo agresivo y los intereses egoístas que siguen perpetuando el problema sin desear sinceramente hacer nada al respecto. Por desgracia, el problema —la crisis— es endémico de todo el sistema. En realidad, solo el desmantelamiento del sistema actual según los principios del comportamiento humano y acción medioambiental responsable lo cambiaría, pero esto nunca sucederá de forma inmediata. El hecho es que se nos ha acabado el tiempo, la situación está fuera de control.

¿Cuál es la responsabilidad de cada uno ante un fracaso tan trágico de la especie humana? No tiene sentido reunirnos con otras personas si no vamos a decir: «Mirad, esto es lo que vamos a hacer tan pronto como salgamos de esta conferencia... Esto es lo que proporcionará una casa a prueba de lluvia para cada ser humano, un retrete sanitario y demás». Aunque hay personas buenas que están haciendo algunas de estas cosas y que siguen mereciendo todo el apoyo que podamos darles, porque esa es su práctica espiritual, el problema más amplio, las causas de fondo, seguirán existiendo.

Por muy bienintencionada que sea la reunión de personas, no van a convencer al Banco Mundial, a los Rothschild, a los Bilderberg, al FMI, a los Bill Gates y los Carlos Slim, a la Unión Europea y a los multimillonarios de la India para que inviertan inmediatamente en la erradicación de la pobreza y en equilibrar la balanza de la justicia. Los animales tratan a los de su propia especie mejor de lo que los humanos se tratan entre sí.

Una mente de luz sustituirá a la actual confusión y los problemas de esta ignorancia terrenal... Es esta posibilidad la que debemos contemplar y que significaría una nueva humanidad elevada a la luz, capaz de un ser y una acción espiritualizados, abierta al gobierno de alguna luz de la conciencia de la verdad, capaz incluso en el nivel mental y en su propio orden de algo que podría llamarse el comienzo de la vida divinizada.—Sri Aurobindo

Al hablar de cambiar nuestra conciencia —incluso de transformarla— debemos considerar que existe un diseño infalible e inefable en todos estos acontecimientos de nuestro mundo, que parece haberse convertido en un campamento armado lleno de residuos tóxicos y que está perdiendo rápidamente su biodiversidad. Incluso bajo los velos de la más oscura ignorancia que ahora prevalecen, podemos ver que sigue existiendo un movimiento de la conciencia que se esfuerza constantemente por ascender, paso a paso, hacia ese lugar donde hay un «nuevo cielo y una nueva Tierra».

... Por esta razón, la forma supremamente eficaz de mantenerse a la vanguardia de este gran cambio es ir hacia el interior y transformar la conciencia del planeta. Cien mil seres humanos meditando en una secuencia de momentos sincronizados centrados en el único punto de percibir la Tierra como una continuidad, una simultaneidad instantánea de totalidad unificada, serían capaces provocar un cambio. La conciencia, y no la vida ni la forma, es el principio evolutivo esencial del cosmos...»

..... Transcripción tomada desde: www.cosmichistory.love / GM108X —Stephanie South / Reina Roja